

LA REHABILITACION DEL HOMBRE

El hombre es CREADO
PERDIDO
SALVADO
REHABILITADO

Toda la Teologia Cristiana se centra en las primeras tres y le añaden justificacion y Santificacion. Pero se han olvidado de la parte vital del plan de Dios. La Rehabilitación.

En Esta etapa el hombre es salvado por creer en Jesucristo, ya fue perdonado, sus pecados son limpiados, se le ha dado una nueva vida, “los genes de Dios” como diaria un amigo. No le queda mas que estudiar la Biblia y no faltar a las reuniones.

Esta es la clave del plan del diablo para destruir al hombre, ahora creyente.

Para esto necesita de la colaboración de una grande y eficiente institución, bien aceitada y funcionando como reloj, mas unos cuantos hermanos radicales y estamos listos.

EL hombre fue salvado de la muerte que le correspondía LEGALMENTE, era lo JUSTO para él. Jesús ocupa nuestro lugar y recibe el castigo por nosotros.

El hombre absuelto legalmente del castigo del pecado, sale libre de la carcel, pero debe ser REHABILITADO.

Este es un proceso largo de construccion del espiritu del hombre.

La LEY DE MOISES es una línea recta a mucha altura y nadie llegaba a su nivel, todos estabamos fuera. La LEY DEL ESPIRITU es una línea ascendente que parte muy abajo “muy facil”, cruza la ley de Moisés y la sobrepasa.

Esta es una Ley proporcional al desarrollo del espiritu del hombre. ¿ Anula la Ley de Moisés ?

NO

La parte inferior de la ley del espiritu que es menor a la de Moisés, es cubierto con la Gracia. La sangre de Jesucristo derramada en forma abundante e inagotable.

Dios no exige a un niño de 1 año que corra, salte y vaya a comprar pan. Tampoco lo castiga si no lo logra. Aun no sabe CAMINAR bien.

El recién convertido, debe buscar la llenura del Espiritu Santo y conocer intimamente al Señor mediante su vida privada, apartando tiempo para estar a solas con él. Pero basicamente somos unos pecadores más. La única diferencia y sustancial es que hemos hecho un pacto con Dios. No hay de que gloriarnos, ni de que despreciar a los “mundanos”, porque somos lo mismo. El secreto es interior, invisible, creciendo como la semilla de mostaza, o el puñado de levadura escondido en la medida de harina.

Dios comienza el trabajo de rehabilitarte área por área, de tu vida, ensamblar tus huesos dislocados o fuera de lugar.

Poner un hueso en su lugar es un ejemplo vivido del “TRATO DE DIOS”. Cuando Dios nos arregla un hueso, nos duele en su momento, pero recuperamos esa parte que estaba funcionando mal. Nos alegramos, festejamos y comentamos a otros nuestro proceso de construcción , con dolor incluido, porque sentimos que hemos crecido. Al poco tiempo, eso si, Dios comienza a sobarnos otro hueso, para seguir con nuestra rehabilitación. A veces, y muchas veces decimos :

- Dios ya esta bueno, déjame así no mas.-

Y Dios lo hace; quedamos entonces lisiados, inconclusos.

Dios no pasa a llevar nuestra voluntad (de hecho el diablo se lo encara rápidamente, caso de Job) Existen ministerios internacionales de gente lisiada, tan contentos de la parte buena o rehabilitada, que se ponen a trabajar o Servir anticipadamente y no han dejado a Dios continuar su obra. No estamos hablando de salvación, ni de condenación. Estamos hablando de propósito y de servicio.

La iglesia como congregación no debiera exigir a los nuevos o mejor dicho “en construcción”, TODA la ley de Moisés, o peor, hacer de la Biblia completa una nueva LEY. Es mas ellos mismos están “en construcción” solamente que no lo saben, detenidos en su mayoría.

En Amor y tolerancia La congregación debe reconocerse en construcción y REHABILITACION.